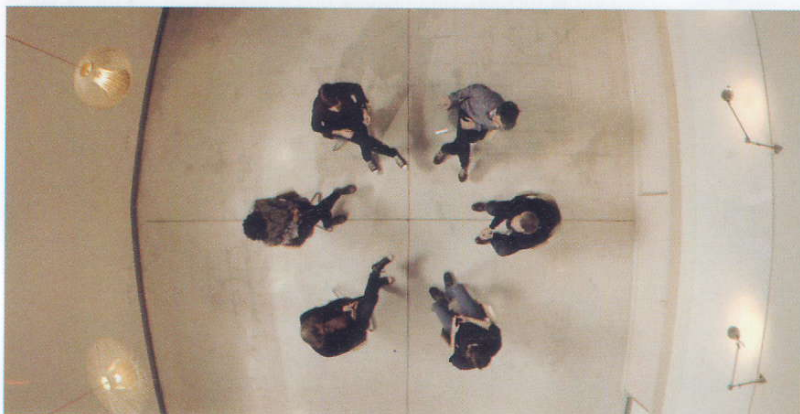


ÁNGEL QUINTANA

Levantar acta

Informe general II. El nuevo rapto de Europa, de Pere Portabella



Una película-documento que trata de observar los signos de un fenómeno global

En 1976, cuando el país estaba en transición, Pere Portabella decidió levantar acta y rodó *Informe general sobre algunas cuestiones de interés para una proyección pública*. La película preguntaba cómo era posible pasar de una dictadura a un estado de derecho. Para responder, reunió a algunos de los artífices del cambio político con el afán de buscar respuestas y establecer debate. El objetivo no era el de realizar un documental sobre un tiempo convulso, sino el de establecer un diálogo crítico que fuera un retrato de una época orientado a la posteridad. Con los años, *Informe general...*, como el buen vino, ha ganado sabor y se ha convertido en una película modélica, en una obra imprescindible para comprender muchas cosas.

Hoy son muchos los analistas que consideran que vivimos una segunda Transición. Todos aquellos elementos que marcaron una cierta idea de la política institucional se fueron de-

Pere Portabella HABLA DE SU PELÍCULA

En 1976 decidí hacer *Informe General I* sobre una realidad en la que estaba totalmente implicado; no se trataba de hacer un documental, sino de utilizar la radicalidad de mi lenguaje para que tanto el actor como el espacio, sea éste vacío o un decorado, todo forme parte del conjunto, incluso la materialidad de la imagen. Luego otra cosa que sigo utilizando es que no haya nada de entrevistas, salvo en ese primer *Informe* las excepciones de Gil Robles y Carrillo, pues ellos representaban el período de la República y en cierto modo el canon, fuese la utopía socialista o la encarnación de la derecha de toda la vida. La sorpresa me llega cuando, tantos años después, al invitarme al Festival de Rotterdam con mi nueva película, me dicen que es fundamental proyectar también el primer *Informe*, pues constituyen un conjunto. En cierto modo, aquel film, que podía ser considerado coyuntural en su momento, adquiere ahora otro valor. Hace unos pocos años opté por implicarme en este otro proyecto, que ya tenía un precedente, con unos medios mucho menos precarios, aunque ya entonces, sin *steadicam*, la cámara —como ahora— siempre estaba en movimiento; también los personajes siempre hablan entre ellos. Y eso partiendo de la base de que lo que yo hago siempre es ficción y artificio; nunca he hecho un documental, pues siempre me he sentido implicado

hasta las orejas. Por eso se trata de mi relato, que puede estar equivocado o no.

Lo que justifica la estructura del film es que el Arte y la Ciencia se dejan aparte, como un mero añadido superficial. Por eso lo hago al revés: la película se abre con la puesta en cuestión de un modelo institucional, aquí el Reina Sofía, ese objeto urbano situado en el centro de Madrid, pero eso tenía que estar íntimamente relacionado con lo que pasaba en la calle, porque los movimientos sociales en aquel momento habían cogido una dimensión brutal. Estábamos en 2014 y desde 2011, desde el 15M, habían crecido; además, un mes antes del 15M se había constituido la Asamblea Nacional Catalana. Son dos movimientos que se convierten en sujeto político y resultan significantes de lo que puede representar la quiebra del bipartidismo, de un alternancia que implicaba un bloque dominante ajeno a cualquier reforma, pues la Constitución no había tenido ni una sola reforma, salvo una hecha por teléfono, pero tampoco se habían reformado ni la ley de partidos, ni la ley electoral. Ya no son los partidos los que toman la iniciativa política, sino que es la presión de los ciudadanos la que arrastra, como en una especie de *performance*, de una forma muy distinta a las tradicionales confrontaciones corporativas.



rrumbando. El contexto ha coincidido con un momento en el que internacionalmente vivimos el llamado 'rapto de Europa' por parte de bancos, *troikas* y monopolios empresariales. Las llamadas políticas de austeridad han puesto en evidencia las trampas de un orden político, social y económico. España vive inmersa en una triple crisis territorial, generacional e institucional. Sin embargo, la crisis no ha generado silencio, sino la emergencia de la ciudadanía como fuerza política dispuesta a tomar la calle para cuestionar las formas legislativas e institucionales imperantes. Ante esta situación, Portabella ha vuelto a tomar acta y ha realizado *Informe general II. El nuevo rapto de Europa*, una película-documento que no parte de ningún punto de vista prefigurado, sino del deseo de establecer una mirada tangencial y heterodoxa que permita observar los signos de un fenómeno global. Portabella pone en relación elementos aparentemente tan dispa-

como las mareas del 15M y la cadena humana catalana del 11 de septiembre de 2013, el museo y las plazas, la ciencia y la política, Podemos y la Asamblea Nacional catalana, el cambio climático y la crisis del trabajo. Tras su mirada existe la lucidez de un viejo analista de la política, el deseo de establecer un estado general de un presente en perpetuo estado de transformación. Tal como vaticinó Jacques Rancière en un texto mítico de principios de los años noventa, el paso clave consiste en cómo la crisis de la política, entendida como deseo de conquista del poder, puede ser reemplazada por la emergencia de lo político visto como deseo de implicación en la construcción de comunidades. *Informe general II* documenta esta transición.

Pere Portabella filma de forma austera. Parte del museo como contenedor

cultural para discutir sobre su proyección en la esfera pública y su vínculo con el corazón de una sociedad en movimiento. Mientras, convoca a una serie de observadores para que discutan y establezcan diagnósticos. La grandeza de la película reside en su carácter monumental y en su conciencia de fracaso. Es difícil comprender la actualidad, pero es preciso intentarlo, porque de nuevo es necesario convertir el cine en un arma cargada de futuro. ▲

Informe general II. El nuevo rapto de Europa

Nacionalidad	España, 2015
Dirección	Pere Portabella
Guion	Pere Portabella
Fotografía	Elisabeth Prandi
Montaje	Oskar Gomez
Intervienen	Quim Arrufat, Zdenka Badovinac, Manuel Borja-Villel
Producción	Films 59
Distribución	Films 59
Duración	126 minutos
Estreno	5 de febrero

Así ejemplarizaba tres debates: los miembros de la Asamblea Nacional, los universitarios de Podemos, una formación nueva, de extracción intelectual, que eran anticapitalistas y radicales y requerían un tratamiento propio, aprovechando la idea del círculo... Y finalmente los científicos; eso lo tenía clarísimo. Pues artistas y científicos son siempre los marginados por todos los partidos políticos; no verás nunca ninguno en las listas para ir al Congreso, les tienen pánico. En la conversación se habla de cosas básicas, de los temas auténticamente globales, estructurales: el cambio climático, la necesidad del reparto del trabajo, la renta básica universal, etc. Frente a los economistas, que creen que se puede seguir creciendo y son optimistas, los científicos están muy preocupados. En los tres casos el escenario es fundamental, como siempre en el cine.

En el primer *Informe*, los que aparecen corresponden a la élite política del momento; en este segundo apenas es así. En el primer film estábamos ante un relevo en el momento de salir de la dictadura, ante una generación —a la que también pertenecía yo— que se tuvo que entender con los franquistas; ahora no hay líderes políticos que tengan el sentido de entender el tránsito que se está haciendo.

El corazón de un sistema democrático es la Constitución, y la responsabilidad es de los dos partidos que nosotros privilegiamos, para evitar una multiplicidad de partidos, de tal forma que han podido mantener su alternancia, y de ahí que no hayan tocado nada, e incluso no han hecho más que joder el

asunto. Esto ha sido letal. Además eso acentúa la partitocracia, de forma que el que está ahí, instalado, se convierte en una pieza que depende de la cúpula, olvidando que la propiedad del escaño es de los ciudadanos. Lo peor es que han roto la moral y el respeto de los ciudadanos hacia las instituciones. Porque lo peor de todo no es encontrar un canalla que roba, sino el desprestigiar las instituciones. El rapto de Europa, el subtítulo de la película, significa que el capitalismo avanzado (financiero) está funcionando de una forma incompatible con la democracia. Además, por primera vez hay el concepto de humanidad, sabemos que convivimos en un mismo planeta, porque instantáneamente nos está llegando información de todas partes. Y el rapto lo perpetra esa economía financiera, esos grandes inversores multinacionales que globalizan la acumulación de riqueza y así secuestran la política y arruinan a la gente. De ahí el valor simbólico de las urnas al final, ese objeto romántico hoy en día. Seguir utilizando las urnas es una cosa de locos; pero en cambio siguen siendo el símbolo de un rito, una liturgia que hace salir de casa a la gente. ▲

Transcripción: **José Enrique Monterde**

Entrevista realizada en Barcelona, el 13 de enero de 2016.



www.caimanediciones.es

► Versión ampliada de la entrevista